

El Defensor de Valdepeñas

SEMANARIO VINICOLA, AGRICOLA, CIENTIFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES

Precios de Suscripcion

3 meses	2 Pesetas.
Extranjero, 1 año	10 »
Números sueltos	0,25 »

REDACCION Y ADMINISTRACION

Escuelas, 8. VALDEPEÑAS. (Ciudad Real)

Pagos anticipados.

Condiciones de Publicacion

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
En ningun caso se devuelven los originales.
La correspondencia al Administrador.

EL BAILE

DEL CÍRCULO DE LA CONCORDIA

Una vez más se han abierto los salones del Círculo de la Concordia para dar paso á lo más selecto y elegante de la alta sociedad valdepeñera. Este Círculo, que raro es el año que no sufre alguna reforma, ha decorado su salón principal, y á su inauguración se debe el espectáculo que en estos caracteres ofrecemos á nuestros lectores.

Serían las diez y media de la noche del día 5 de los corrientes, cuando haciendonos paso por entre la multitud de socios y convidados que iban de acá para allá en las salas y galerías, pudimos llegar hasta el salón de bailes; á esa hora, el ruido continuo que producen las ruedas de los coches al rodar por el empedrado, dejaba sin descanso á los vecinos menos animosos que dormitaban en las casas contiguas á la calle de Jijón. A las 11 la animación era completa y el teclado del piano, abilmente puesto en movimiento por el Sr. Pinilla (D. José), daba al aire sus primeras notas, formando armonioso contraste con el sonido débil que deja percibir el raso rielado por el trasparente encaje cuando en su tejido oprime el contorneado ser de una jóven.

Bello era el espectáculo; una araña colocada en el centro del salón, ofrecía sus luces uniéndolas á las que las damas desprendían de sus prendidos de brillantes y al par que el señoril enflorado tapiz que recubre las paredes, mustio y callando cual preso sujeto á la dura cadena, convidaba á las mamás al soláz tranquilo de su compañía, dándoles un punto de apoyo en el rojo dibán que para el descanso se destinaba; el entarimado suelo desafiaba á las jóvenes á la prueba de su dureza, diciéndoles en tono superlativo:—si vuestra vida y energía es mucha, mi resistencia es tal, que no habeis de alcanzar doblegarme con vuestro peso aunque sobre mí baileis hasta el año del juicio.

El salón de bailes del Círculo de la Concordia, en la noche de su inauguración, era un verdadero paraíso de flores donde la delicada azucena prendida con violetas y perlas daba paso al negro y aterciopelado pensamiento que una vez más rendía culto homenaje á la primavera de la vida.

Al Caballero de Gracia, que en forma de Wals se presenta ante la juventud haciendo se deslice en la alfom-

bra el más pesado pié de la humanidad, le tocó, despues de la sinfonía ser el primero que en movimiento pusiera las masas concurrentes. En este acto en que quedan paralizadas las tibias oleadas de aire que se desprenden de los abanicos de pluma y en que solo se percibe el murmullo de palabras dulces que salen de los senos palpitantes, el salón era un jardín inundado de blancas mariposas que danzan blandiendo sus encantadoras alas, perceptible solo, cuando en una noche de ventura el sueño nos imagina visiones que vienen á ser el colmo de las ideas ficticias: en las noches de baile cambia la vida, y como ha dicho un notable periodista, «en las noches de baile, parece como que cambia hasta el aspecto de las salas.»

Los rigodones, primorosamente bailados, hicieron el deleite del público espectador y fué acogida su terminación con una nutrida salva de aplausos.

A continuación hacemos una lista de las concurrentes esperando nos dispensen si una omisión involuntaria nos pone en el caso de una falta de atención.

De blanco, dando envidia á la nieve, con prendidos de flores que hacían resaltar su belleza, la señorita Aguilera (Concha). De traje azul rielado con encaje blanco la de Caminero (Lola); y de un traje tricolor haciendo contrastar su sencillez con su hermosura, su hermana María. De terciopelo negro, dando severidad á su porte la larga cola que arrastraba, la señora de Bermejo y Fraile (D. Eugenio). Como salida de una vaporosa nube de tul blanco con prendidos de flores diciéndo á la nieve de su traje también es bella la puesta del sol, María Belmonte; de negro con golpes de azabache su mamá Doña Clotilde Anca. Blanco y con lazos negros Luz Palacios y de negro con lazos rojos su hermana Luisa. Color crema, con señoril aspecto, elegantes y primorosamente vestidas las hermanas Recuero, (Sexta y Sara) y de perla y azul, María.

De azul con trasparente de encaje blanco, la bella y distinguida señorita Petra Lopez Córdoba. De gris, Osorio (Amparo); y de morado y negro su hermana Pilar. Distintiva con un traje negro la señora de Ruiz (Don Bráulio), y de café, su hermana política Concepción. Moharé, seda, de color avellana, Tejáiro (Anita); café clare y un magnífico ramo de flores

prendidas al pecho, Córdoba (Cecilia). Con traje rosa rielado por encaje blanco, Cejudo (Cármén); y de rosa, su hermana Inés. En oscuro la señora de Sanchez (D. José) é igualmente Antonia Sanchez. Con sencillez y elegancia las dos hermanas Caminero Petra y Rosario, é igualmente su prima Consuelo Caminero. De gasa blanca con listas, Elola (María Josefa), verde y rosa, Elola (Dolores) y crema y rosa Luz: De negro con sencillez y elegancia Escobar (Isabel).

A las curo de la mañana principiaba el desfile, y entre el ruido de los coches podía percibirse los suspiros de las mamás que soñolientas y pensativas, volviendo la vista al ayer y recordando el hoy, se precipitaban en los vehiculos recogiendo en su seno su orgullo y alegría y las que en la primavera de la vida son el deleite de las sociedades.

La falta de espacio nos impide el que podamos citar á los hombres con cretándonos á decir que el sexo fuerte se encontraba constituido por todos los socios que componen la sociedad que lleva por título Círculo de la Concordia.

F.

UVAS, VINOS Y ALCOHOLES

«Investigación en el vino de la fuchsina y otros colores de anilina.—Nuevo procedimiento por el profesor D. Gabriel de la Puerta.»

El procedimiento es sencillo y exacto; de más precisión y facilidad en la ejecución que los que se recomiendan y emplean generalmente.

Se halla fundado en que el agua de cal produce la desaparición completa é inmediata del color rojo de la materia colorante del vino, adquiriendo un color verdoso sucio, mientras que la fuchsina y otros colores derivados de la hulla se alteran por dicho reactivo al pronto, permaneciendo durante algún tiempo con el color rojo propio.

Para ejecutar la operación se colocan en un tubo de ensayo ó en una campanita cinco centímetros cúbicos de vino, y se añade el doble de agua de cal, esto es diez centímetros cúbicos, mezclando los dos líquidos.

Si el vino no tiene colores de anilina, toma enseguida una coloración verdosa, formándose varios copos del mismo color, sin ninguna coloración roja; pero si tiene dichos colores artificiales, continúa por algún tiempo de color rojo, que será tanto más intenso cuanto mayor sea la materia colorante añadida.

Todavía puede obtenerse mas preci-

sión y seguridad en el ensayo. Si al líquido verdoso resultante de añadir agua de cal al vino natural se adicionan algunas gotas de ácido clorhídrico ó nítrico, reaparece el color rojo del vino, y si tiene fuchsina ú otro color de anilina, sólo aparece el color rojo correspondiente a la materia colorante del vino, y por lo tanto, más débil que antes de hacer el ensayo. Si la materia colorante es únicamente la artificial, entonces, por la adición del ácido clorhídrico ó nítrico, desaparece instantáneamente el color rojo, tomando el líquido un tinte amarillento que cada vez se decolora más.

Las reacciones no pueden ser más distintas y marcadas entre las materias colorantes procedentes de los productos de la hulla.

En los vinos artificiales, coloreados casi exclusivamente con dichas materias se descubren con la mayor facilidad, primero por la adición del agua de cal, que no hace desaparecer enseguida el color rojo, y segundo por la adición posterior de ácido clorhídrico ó nítrico, que dá lugar á la decoloración instantánea del líquido rojo.

«Peligro del empleo de la sangre en la clarificación de los vinos.»—Los vinos deben clarificarse antes de trasegarlos, para que en los nuevos depósitos no vayan materias extrañas á la composición de tales caldos.

Para esto se emplean las claras de huevo, las colas, y por fin, la sangre de los animales, que bajo multitud de fórmulas se presentan al comercio, preconizados en pomposos anuncios; todavía, para la mayor propaganda de estos ingredientes, les añaden esencias que, al disolverse en el vino, le facilitan el aroma más apropiado á su clase.

Ahora bien; según experiencias del profesor Goltier, que ha comunicado á la Academia de Ciencias de París, parece ser que estos específicos pueden llevar la tuberculosis á los bebedores cuando la sangre que sirvió de base á su composición proceda de un animal enfermo.

De La Agricultura.

LOS ÚLTIMOS INSTANTES

La acción pasa en un piso quinto: decoración; una habitación pequeña debilmente alumbrada por una lamparilla, cuatro sillas de vitoria, un catre de los ordinarios en el cual y rodeado de las personas más queridas exala los últimos suspiros un moribundo, á quien administra la extrema-unción un sacerdote.

Tal era el cuadro que presentaba la habitación donde ha muerto, el día 6 á las cuatro de la madrugada, en que fué en vida sabio y fecundo novelista Don Manuel Fernandez y Gonzalez.

Don Manuel Fernandez y Gonzalez, nació en Sevilla, en una casa de la calle